

ORACIÓN DE LA MAÑANA

Breve introducción.

Al comenzar este nuevo día, momento en el cual nuestra conciencia se despierta de forma nueva a la creación y a sus misterios, dirigimo nuestro corazón y nuestro espíritu hacia Ti, para ver tu presencia en todas las cosas. Nos confiamos a tu misericordia y te pedimos que nos guíes en nuestro camino.

Himno, oración, plegaria,...

Señor, aumenta mi Fe
tanto que con sólo tocar Tu manto,
que con sólo escuchar Tu voz
aunque no sea digno,
quede yo sanado.

Tanto como para que
me digas que tire la red hacia el otro lado,
que te de mis cinco panes y dos pescados
y el milagro suceda.

Tanto como para que
te acerques, me tomes de la mano y me levantes,
que eleves Tus ojos al Cielo, suspires y me digas efatá
y se abran mis oídos y mi voz escuche.

Tanto como para que
me hagas bajar del árbol porque vendrás a comer a casa,
que me encuentres en el camino y
te quedas partiendo el pan porque se hace tarde.

Tanto como para que
increpes y hagas callar mi tormenta,
que me hagas ver que no estás dormido
cuando me preguntes qué es lo que quiero que hagas.

Tanto como para que
crea en que estás conmigo todos los días
y que pueda yo responderte:
¡Tu sabes que te quiero!

Salmo 27

El SEÑOR es mi luz y mi salvación;

¿a quién temeré?

El SEÑOR es el baluarte de mi vida;

¿quién podrá amedrentarme?

Cuando los malvados avanzan contra mí
para devorar mis carnes,
cuando mis enemigos y adversarios me atacan,
son ellos los que tropiezan y caen.

Aun cuando un ejército me asedie,
no temerá mi corazón;
aun cuando una guerra estalle contra mí,
yo mantendré la confianza.

Una sola cosa le pido al SEÑOR,
y es lo único que persigo:
habitar en la casa del
todos los días de mi vida,
para contemplar la hermosura del
y recrearme en su templo.

Oye, SEÑOR, mi voz cuando a ti clamo;
compadécete de mí y respóndeme.
El corazón me dice: «¡Busca su rostro!»
Y yo, SEÑOR, tu rostro busco.
No te escondas de mí;
no rechaces, en tu enojo, a este siervo tuyo,
porque tú has sido mi ayuda.
No me desampares ni me abandones,
Dios de mi salvación.

Aunque mi padre y mi madre me abandonen,
el SEÑOR me recibirá en sus brazos.
Guíame, SEÑOR, por tu camino;
dirígeme por la senda de rectitud,
por causa de los que me acechan.
No me entregues al capricho de mis adversarios,
pues contra mí se levantan falsos testigos
que respiran violencia.

Pero de una cosa estoy seguro:
he de ver la bondad del
en esta tierra de los vivientes.

Pon tu esperanza en el SEÑOR;
ten valor, cobra ánimo;
¡pon tu esperanza en el SEÑOR!

Lectura breve. Mt 13, 31-32

Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. ³² Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas.»

Silencio.

Peticiones (aunque pueden ser libres, se sugieren 4 ó 5)

Te pedimos Señor que aumente nuestra Fe para que nuestra vida pueda ser reflejo Tuyo,
roguemos al Señor

Para que siempre haya corazones dispuestos a seguir la llamada de Dios y a entregarse generosamente para el bien de los hombres, **roguemos al Señor.**

Para que los laicos sean fermento de la fuerza evangélica en medio del mundo,
roguemos al Señor.

Para que la Iglesia anuncie con valentía la Palabra de Dios en toda situación, por difícil que sea, **roguemos al Señor.**

Benedictus.

Oración final.

Padre del Cielo, nosotros nos entregamos nuevamente a tu Gracia todo poderosa, la que nos has revelado, por la vida y la muerte de tu Hijo, Jesucristo, y que nos has prometido con la venida de tu Espíritu Santo. Qué tu Reino crezca como una semilla en nosotros y por nosotros allí donde estemos.